

Espacio social, capital político y poder en Uruguay

una elite en transición

Miguel Serna

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

SERNA, M. Espacio social, capital político y poder en Uruguay: una elite en transición. In: MARENCO, A., org. *Os eleitos: representação e carreiras políticas em democracias* [online]. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2013, pp. 53-74. ISBN 978-85-386-0384-9. Available from doi: [10.7476/9788538603849](https://doi.org/10.7476/9788538603849). Also available in ePUB from: <http://books.scielo.org/id/bfwrk/epub/marenco-9788538603849.epub>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Espacio social, capital político y poder en Uruguay: una elite en transición

*Miguel Serna**

El Uruguay durante la última década asistió a cambios político electorales inéditos que favorecieron la rotación de los diversos partidos en el gobierno y la circulación de elencos dirigentes en el poder político. A partir de las elecciones de 1999 el Frente Amplio emerge como principal fuerza política nacional, a pesar de que va a tener que relegar sus aspiraciones por el triunfo del otrora poderoso el Partido Colorado – en alianza con su tradicional adversario Partido Nacional – para el período de gobierno 2000-2004. No obstante, el “giro a la izquierda” se confirma en las elecciones siguientes de 2004 con el triunfo del Frente Amplio para la presidencia y posterior consolidación en un segundo gobierno (2010-2015).

El presente trabajo se focaliza en el estudio de la composición interna y los tipos de capital social movilizados por las elites políticas en un período de circulación de las elites de los diversos partidos en el gobierno. El artículo analiza la dinámica de las posiciones y relaciones de los políticos en los diversos campos de la sociedad y de la estructura del poder político.

A lo largo de la investigación se plantearon varias interrogantes guía de la misma: ¿Cuáles son los vínculos entre los mecanismos de reclutamiento político y de estratificación social? ¿Porqué se producen fenómenos de homología entre la jerarquías de autoridad en el campo político y la sociedad? ¿En qué medida se producen mecanismos perversos de reproducción de la estratificación política y social?; ¿Cuál es el papel de los partidos (y en especial el impacto del ascenso al poder de las izquierdas) en la diversificación o reproducción de los patrones de selección y

* Professor da Universidad de La República, Uruguay.

formación de las elites dirigentes? ¿Porque las carreras profesionales de ascenso a la cúspide del poder político reproducen mecanismos perversos de la desigualdad social favoreciendo a los sectores sociales dominantes?

El estudio muestra dos patrones en la distribución en los espacios de poder de la sociedad y la política. Por una parte, la circulación de elencos políticos y el ascenso de la izquierda al gobierno da cuenta de un cambio en el patrón dominante de reclutamiento político de la clase política tradicional incorporando pautas sociales más plurales y con un papel tribunicio (Serna, 2004), ampliando la representación de sectores sociales populares y clases medias. Por otra parte, cuánto más se asciende en la jerarquía de autoridad del poder político, se constata una mayor profesionalización de la elite política.

A efectos de tener una comprensión más amplia de los cambios en la composición social y mecanismos de reclutamiento de la elite política nacional el estudio tomo como objeto los puestos de representación política nacional considerando la Cámara de Representantes, Senado y Gobierno nacional entre los períodos 2000-2005, 2005-2010 y 2010-2015. La investigación se basó en un análisis de trayectorias biográficas de un universo de estudio compuesto por 295 políticos en el período y la construcción de una base de datos cuantitativa a partir de la cual se realizó un análisis multivariado con la técnica de Factorial de Correspondencias.

El estudio busca comprender tanto las transformaciones reciente de la elite como las dinámicas endógenas del campo de la política. En este sentido, un problema recurrente en la literatura sobre grupos dirigentes es sobre “sesgo social” en el reclutamiento de la elite política, y las relaciones que supone entre diversas formas de poder y desigualdad en la sociedad.

La homogeneidad relativa de las élites políticas es una constante histórica, aunque los estudios más recientes muestran que la democratización y la evolución de la sociedad han hecho que los parlamentos se abran a grupos sociales que antes estaban ausentes (14). En términos históricos parece claro que la presencia de trabajadores y de mujeres en las cámaras de representación es una muestra de esta apertura que contribuye a la diversidad de la elite política. También, como indican Norris y Lovenduski (1995: 93-95, 289n), hay prácticas consociativas o de discriminación positiva en algunos países que contribuyen a que las cámaras de representación muestren una cierta heterogeneidad social (15). Sin embargo, a pesar de las tendencias históricas y de las políticas institucionales por una mayor diversidad, lo cierto es que la estructura social de los parlamentos es diferente de la de la sociedad de manera que la primera no suele ser una imagen especular de

la segunda. Partiendo de esta premisa, que hace referencia a que en las instituciones de representación política nos encontramos con grupos que son minoritarios en la sociedad: “la ventaja desproporcionada de los varones, educados, de posición social alta en la élite crece a medida que nos movemos en el sistema de estratificación política”. Por otro lado, Putnam (1976: 33) aplica también esta ley a las instituciones políticas que jerarquiza en función de su importancia política (jefes de gobierno, gobierno, diputados, senadores, gobernadores) de manera que “cuanto más alto es el nivel de autoridad política, más grande es la presencia de grupos sociales de posición social elevada” (Coller, 2008, p.146).

En la literatura sobre elites políticas se ha dedicado un amplio espacio a la investigación de la conformación de las elites políticas en democracia. Así pues, se destaca el análisis de los modos de constitución de cuadros dirigentes especializados en actividades políticas, así como las formas de socialización política y de construcción de grupos sociales. En este sentido, los estudios se orientan a comprender el grado de cohesión y heterogeneidad social interna de las elites, así como los mecanismos de autoreclutamiento político, circulación de dirigentes y vínculos con otras elites provenientes del poder económico y social.

Un tópico recurrente en las investigaciones es la influencia del origen y composición social de los dirigentes para la construcción de una clase política (ministros y parlamentarios). Por una parte, una línea interpretativa argumenta los impactos positivos del juego democrático para estimular la pluralidad de representación de bases y grupos sociales desde las organizaciones políticas (Norris, 1997; Best y Cotta, 2000).

La competencia pluralista y la participación ciudadana masiva serían factores promotores de dicha diversidad. Por otra parte, varios estudios expresan una visión más crítica con respecto a los límites de la democratización en la cúspide del poder político (Sawicki, 1999, Norris, Lovenduski, 1995), subrayando la persistencia de fenómenos de subrepresentación política de determinadas categorías, clases y grupos sociales subalternos y populares, como por ejemplo las mujeres, la representación de etnias indígenas y afrodescendientes, la escasa presencia de representantes de clases trabajadoras, entre otros. En dicho sentido, se han detectado diversos tipos de barreras simbólicas, sea al ingreso de la carrera política, al fracaso o deserción temprana derivados de fenómenos de desigualdad económica, social o cultural.

Otras perspectivas analíticas van más allá de la representación social de origen y se interrogan en qué medida las posiciones sociales de los dirigentes tienen influencia y con qué significado para la representación política del conjunto y diversidad de intereses y organizaciones en la sociedad. Esto supone cuestionarse en qué medida la representación política está más o menos relacionada con la representación social de grupos e intereses colectivos.

Para debatir las diversas hipótesis se han desarrollado diversos estudios más allá de Europa y EEUU que abordan en otros contextos cómo influyen estos factores. Así pues, es interesante mencionar investigaciones recientes en Brasil que muestran la relevancia tanto de los antecedentes y características sociales de las elites en su carrera hacia el poder político como la influencia de los factores propios de los sistemas políticos. Dos estudios son pertinentes que abordaron comparativamente los perfiles entre candidatos “victoriosos” y “fracasados” en la competencia por una banca en la cámara de diputados. Renato Perissinoto y Angel Miriade (2009) realizaron un análisis de reclutamiento de candidatos a diputados en las elecciones de 2006 concluyen que existen diversos “filtros” sociales que inciden en los procesos de selección política electoral (como por ejemplo, son situaciones ventajosas las coupaciones de productor agropecuario, empresario, ingeniero, médico o economista). No obstante, también señalan en dicho estudio que los partidos políticos son relevantes en la selección de candidatos así como el hecho de dedicarse a la política como profesión incrementa las chances de tener éxito electoral. Otro estudio reciente (Florentino, 2009) prestó atención al perfil de parlamentarios que desistieron de continuar postulándose a un puesto en la carrera política entre 1990 y 2006. A pesar de ser una muestra reducida, dos factores aparecieron como importantes, por un lado políticos que agotaron su participación en el juego político (por escándalos, edad avanzada o grupos sociales en decadencia) y por otro, debido a grupos que no consiguieron entrar todavía con fuerza en el campo político (mujeres, electos en primer mandato o suplentes, bancadas muy pequeñas).

En cualquiera de las hipótesis, una temática emerge como particularmente relevante para la investigación social, cómo se producen los mecanismos de reclutamiento político y en qué medida inciden en la conformación de una clase política más abierta o más cerrada del punto de vista de su cohesión social interna. El concepto de reclutamiento político refiere a un conjunto de procedimientos formales e informales mediante

los cuáles las instituciones políticas seleccionan dirigentes en las diversas escaleras de ascenso y carreras hacia el poder político. Para unos, los mecanismos de reclutamiento político son procedimientos internos de las instituciones políticas (públicas representativas y partidarias) mediante los cuales las organizaciones imponen las reglas, pautas y valores propios. Para otros autores, el origen y bases sociales determinan los intereses colectivos representados en los ámbitos políticos.

La perspectiva de Bourdieu abre varias líneas interesantes para comprender el doble juego relacional entre agentes y estructuras por una parte, así como de la relación de homología estructural y vínculos entre el campo político y el resto de las esferas que componen la estructura social. En este marco, la noción de mecanismos de reclutamiento adquiere un doble significado sociológico, como estrategias y dispositivos de los agentes mediante los cuales movilizan capitales sociales y políticos, y como mecanismo instituyente, de reglas de juego en el campo político.

En este sentido, es importante contemplar tres dimensiones de los procesos de especialización política sistematizadas por Michel Offerlé(1999): 1. Captar la influencia del background social de entrada y desempeño en las carreras políticas, 2. Considerar el asentamiento en el tiempo del movimiento e involucramiento personal en actividades políticas; 3. la lógica identitaria de consagración a ese “metier” como profesionales que reivindican su ejercicio como “vocación”.

Los partidos políticos juegan un papel muy relevante entre los diversos ámbitos políticos institucionales para la producción de mecanismos de reclutamiento y reproducción de las elites. Los debates sobre los niveles de cohesión de las elites han referido a su vez, a la estructura y organización de los partidos políticos en especial en los regímenes democráticos modernos. De los diversos tipos de partidos políticos que se conocen, las diferencias en cuanto al posicionamiento ideológico en el eje derecha-izquierda se ha destacado como un factor de diferenciación de mecanismos de reclutamiento político. Así pues, en Europa se considera como un ejemplo clásico el estudio de Norris y Lovenduski de las diferencias de reclutamiento entre el Partido Laborista Inglés (más permeables a representantes sindicales, del mundo de la cultura, de participación de mujeres y minorías étnicas o raciales) y el Partido Conservador (donde aparece una proporción mayor de directores y jefes en el sector privado, de universitarios egresados de las universidades de mayor prestigio so-

cial, y menor representación de mujeres y minorías étnicas o raciales). En términos más generales, en Europa se discute el papel de los partidos sociales y socialdemócratas en la ampliación de la representación hacia las capas medias y populares a nivel de las elites políticas.

Otro factor relevante que se ha tomado en consideración para el análisis de la conformación de las elites políticas, son los impactos de los períodos de cambio político y social histórico.

La elección del caso uruguayo es interesante en perspectiva comparada en América Latina por varios motivos.

Se trata de un país que tiene una historia política marcada por la presencia de partidos políticos antiguos y con fuerte influencia en la configuración de la política y el Estado. El Uruguay posee una rica experiencia de desarrollo de la democracia en el siglo XX, sostenida en un padrón de alta y temprana participación ciudadana. El proceso de modernización del sistema político y la democracia en el Uruguay se acompañó de un progresivo proceso de profesionalización de la elite política en la primera mitad del siglo XX. La configuración de la elite política nacional fue relativamente autónoma de las clases económicas dominantes y el proceso de profesionalización de la elite estuvo marcado por un reclutamiento pluriclasista con un peso importante de las clases medias.

A partir de la década de los sesenta comienza un proceso de crisis y transformación de las elites dirigentes que pone en jaque a las elites partidarias tradicionales y emergen actores políticos alternativos a la izquierda del sistema. El advenimiento del régimen autoritario en la década del setenta y su posterior transición abre nuevas interrogantes sobre las transformaciones de la elite políticas y sus diversos actores partidarios.

Los cambios electorales acontecidos en Uruguay durante las últimas décadas, así como la relevancia del clivaje ideológico partidario en el sistema político reciente, son elementos interesantes para incorporar al estudio de las transformaciones a nivel de circulación y rotación de dirigentes en la elite política nacional. Los cambios del sistema partidario contribuyen en forma paralela a la transformación de los patrones de reclutamiento de la elite política. La constatación de mecanismos de reclutamiento partidario diferentes explicaría la reconversión en la composición social de la elite, así como las formas de profesionalización política.

Los cambios en los mecanismos de reclutamiento de las elites políticas, se vinculan a su vez, a los cambios políticos electorales que permitie-

ron el ascenso al gobierno de partidos de izquierda y centro izquierda en América Latina (Serna, 2004). Los partidos ubicados en el campo de las izquierdas presentan un patrón de reclutamiento político de los dirigentes con pautas sociales más inclusivas y pluralistas: un perfil menos masculinizado, una formación menos relacionada a las profesiones liberales clásicas, y más vinculada a categorías de sectores medios, del área de las ciencias humanas, la educación y la reproducción de la cultura, y con mayor participación de categorías de asalariados. (Marengo y Serna: 2007).

Asimismo, el recambio de las elites políticas emergentes se refuerza por el uso intensivo de capitales partidarios y asociativos que expresan en buena medida una constelación de nuevos lazos sociales en sindicatos de trabajadores, gremios estudiantiles y así como organizaciones de la sociedad civil orientadas a nuevas cuestiones sociales.

Espacio social y capital político

El objetivo del presente trabajo fue comprender las diversas relaciones entre las formas de selección social de las elites y las trayectorias políticas. En una primera instancia se exploraron las asociaciones entre variables de origen social (lugar de nacimiento y de residencia, ocupación del padre y del parlamentario/ministro; formación educativa, instituciones educativas y tipo de saberes; participación destacada en redes sociales; sexo) y de trayectoria política (antecedentes de participación política en la familia, militancia partidaria; cargos públicos y electivos ocupados). Como una parte importante de las variables eran categoriales o nominales se procedió a su transformación en variables dicotómicas para explorar la matriz de correlaciones y los test de significación estadísticas. A partir del análisis bivariado varias asociaciones aparecieron como estadísticamente significativas.¹ Con respecto al tipo de puesto político electivo el perfil de los diputados presenta asociación con antecedente de origen social familiar de ocupación obrero o trabajador asalariado, mientras que los senadores y ministros² con el desempeño de la política como actividad principal en su trayectoria ocupacional y en la carrera política.

¹ Correlaciones superiores a 0.20 y test de significación unilateral 0.00.

² Por motivo de número de casos y del estudio previo de los perfiles se encontró que las trayectorias de senadores y ministros eran similares, motivo por el cual se optó en agruparlos a efectos del análisis cuantitativo de asociaciones.

En cuanto al análisis por partido se encontraron algunas correlaciones significativas: en el caso del Frente Amplio con la formación educativa en ciencias sociales y humanas y con antecedentes de participación en sindicatos o gremios de trabajadores previo al ingreso a la política; para el Partido Nacional con el desempeño en actividades políticas y con padres que tenían como actividad principal ser productores rurales y/o empresarios; y para el caso del Partido Colorado con la formación educativa en derecho y saberes jurídicos.

Paso siguiente se realizó un análisis multivariado para tener una comprensión más global de las relaciones entre las diversas variables. A dichos efectos se eligió la técnica de factorial que permite dos análisis interesantes para nuestros objetivos, por un lado, sintetizar las relaciones entre múltiples variables en ejes factorial que expresan dimensiones teóricas-empíricas de interés, y por otro lado, comprender las relaciones entre diversos planos o dimensiones, especialmente en este caso aplicada a los vínculos entre las dimensiones referidas al espacio de la sociedad y las relacionadas al plano del campo político.

En primer término se utilizó el análisis factorial de componentes principales para establecer las asociaciones cuantitativas entre variables en dimensiones de interés. El resultado del mismo fue la identificación de cinco factores³ que explican el 73,7 % del total de la varianza (ver Tabla a continuación).

³ Siguiendo la metodología usual en esta materia que requiere valores de Eigenvalue mayor o igual a 1, y posteriormente con el procedimiento de rotación de factores para observar con mayor nitidez la asociación de variables en los ejes factoriales.

Análisis factorial de componentes principales, parlamentarios y ministros uruguayos 1999-2009

	Componente				
	1	2	3	4	5
diputado	.970				
senador ministro	-.970				
Frente Amplio	-.195	.755	.319	-.356	.146
Partido Nacional	.302		-.294	.745	-.333
Partido Colorado		-.872		-.347	.154
Actividad política	-.262	-.120	.164	.735	.200
Productor rural, empresario	.113				-.848
obrero, trabajador	.395	.230	.184		.604
Derecho		-.206	-.727		.165
Ciencias Sociales y Humanas			.786		.165
Sindicatos		.504		-.151	.131

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.

El primer factor (1) muestra la asociación positiva entre las trayectorias de los diputados con origen sociales familiares más populares entre las clases obreras y de trabajadores asalariados, mientras que los senadores y ministros presentan asociaciones negativas con este factor, lo que sería un indicador de una selección social más estratificada en la cámara de senadores y de los gabinetes ministeriales en comparación con la cámara de diputados.

El segundo factor (2) expresa nítidamente la afinidad positiva entre el perfil de los dirigentes del Frente Amplio y la participación en sindicatos o gremios de trabajadores, mientras por el contrario se muestra asociación negativa con el sindicalismo para el Partido Colorado.

El tercer componente factorial (3) refuerza la correlación positiva entre los elencos políticos del Frente Amplio con el perfil de formación educativa en ciencias sociales y humanas, aunque en forma negativa con la formación más tradicional del Derecho entre los políticos profesionales.

El cuarto eje factorial (4) expresa la asociación estadística de los cuadros dirigentes del Partido Nacional con el desempeño especializado en actividades políticas.

El último componente factorial (5) podría denominarse como el origen familiar de clase social, con una asociación positiva con antecedentes de padres obreros o trabajadores asalariados y negativa para los productores rurales y empresarios.

Una vez identificadas las asociaciones y componentes factoriales principales el paso siguiente fue pasar a un análisis factorial de correspondencias con el objetivo de realizar un estudio más detallado de las relaciones en cuatro planos (laboral, antecedentes de origen profesional y de participación política familiar; formación educativa y redes sociales) y nos permite visualizar gráficamente en el espacio las relaciones entre diversas categorías de variables cualitativas o nominales de las trayectorias de los dirigentes políticos.

El primer análisis factorial de correspondencia se centró en el estudio de las trayectorias laborales de los políticos, considerando la ocupación principal antes del desempeño político. Las profesiones y ocupaciones previas a la carrera política constituyen no solo una fuente de ingreso económico sino también un apoyo de capital social que pueden ser activadas o movilizadas en las carreras políticas. Asimismo, se pueden identificar afinidades electivas entre algunos perfiles profesionales y el reclutamiento partidario de dirigentes.

En este sentido, en términos generales el Frente Amplio presenta un patrón de selección social más popular y “tribunicio”, más próximo a las categorías de trabajadores asalariados, mientras que los partidos tradicionales – Colorado y Nacional – poseen un patrón más próximo de profesionalización política, actividad política, funcionarios públicos y profesiones universitarias próximas de la política (jurídicas y liberales clásicas).

El análisis factorial de correspondencias de las variables ocupacionales con las de posiciones políticas y militancia partidaria identificó seis ejes explicativos del 60,8 % de la varianza. De los mismos se seleccionaron los dos primeros para la elaboración gráfica que se presenta a continuación.

El primer factor (1) seleccionado pone el énfasis en la pertenencia de los dirigentes políticos a sectores de clases medias y populares, dado que las asociaciones positivas se observan con las categorías ocupaciones de docentes, periodistas, escritor y con empleados y obreros asalariados.

El segundo factor (2) podemos denominarlo de profesionalización política y social que sintetiza las asociaciones positivas con los variables de mayor profesionalización política, puestos de mayor jerarquía política – senadores

y ministro –, dedicación principal a las actividades políticas, y con ocupaciones profesionales universitarias, empresarias y de productores rurales.

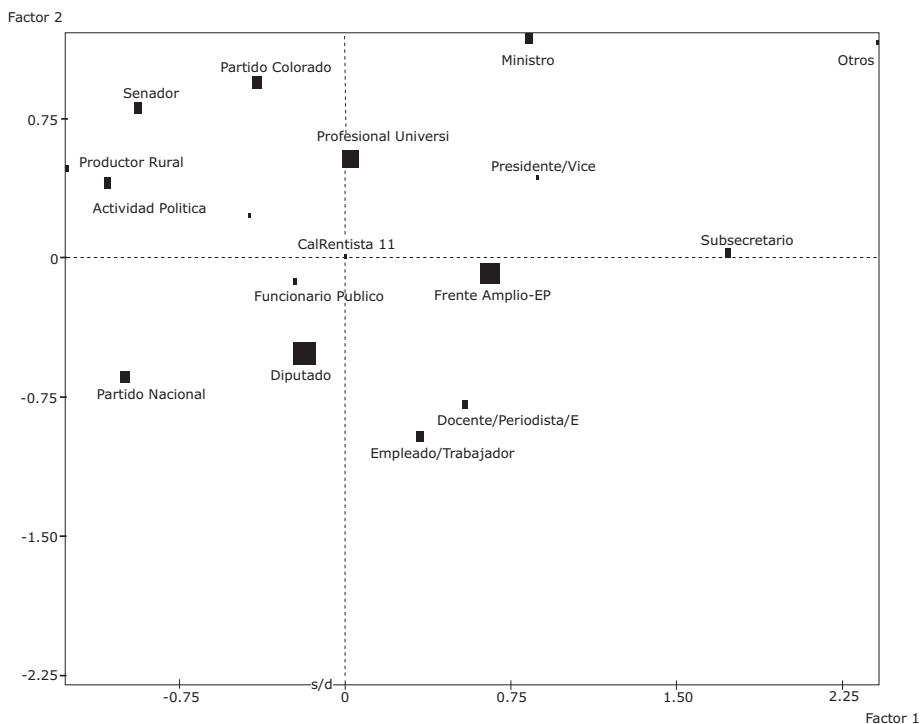
El Frente Amplio es el que aparece en el cuadrante de intersección de valores positivos más altos en el factor 1 (clases medias y populares) y valores más negativos y bajos en el eje 2 de profesionalización política y social. Es por otra parte el partido que aparece más próximo de las categorías de clases medias letradas (docentes, periodistas, escritor) y populares (trabajadores y obreros).

En el cuadrante opuesto de la diagonal entre los dos ejes factoriales encontramos al Partido Colorado que se posiciona con valores altos de profesionalización política y social (factor 2) y valores negativos en términos de origen en clases medias y populares. Es el partido que se encuentra más próximo de los perfiles de senadores y políticos profesionales, así como de profesionales universitarios y de empresarios o productores rurales.

El Partido Nacional por su parte se encuentra en el cuadrante de menor presencia profesionales y profesionalización política (eje 2) aunque menos popular (eje 1) que el Frente Amplio.

Factor 2 Profesionalización política y social

Factor 1 Origen clases medias y populares



El siguiente análisis factorial de correspondencia se focalizó en la dimensión de antecedentes de capital social y participación política familiar. Se exploraron pues las trayectorias ocupacionales y los antecedentes de participación partidaria activa y/o en posiciones políticas de destaque de los padres. Las trayectorias laborales y participación política en la familia puede ser considerado como un tipo de capital social de apoyo en las carreras políticas hacia el poder político. En general los hallazgos empíricos refuerzan las evidencias de origen social analizadas previamente, así como también las diversas formas de reclutamiento político partidarios.

En este caso el análisis factorial de correspondencias extrajo siete factores explicativos del 60,7 % de la varianza de los cuales seleccionamos para el análisis gráfico los factores 2 y 3. El eje factorial 2 lo denominamos de profesionalización política y social en la familia (similar al

factor 2 del análisis de correspondencias previa) que agrupa la asociación de padres políticos profesionales – senadores y/o que se dedicaron como actividad principal a la política – y con profesionales universitarios y productor rurales. Por otro lado, el factor 3 destaca la presencia de padres funcionarios públicos o con antecedentes de participación política activa. La distribución de los partidos en los dos planos factoriales refuerza las diversas pautas de composición y reclutamiento partidario de los dirigentes.

El Frente Amplio se posiciona en los valores más positivos del factor 3 que combina en los antecedentes familiares la proximidad con la política través del empleo en la administración pública y participación política partidaria. Por otra parte, en correspondencia con el análisis factorial previo registra valores negativos en el eje 2 de profesionalización política y social en el familia. Por tanto, es el partido que posee una pauta de reclutamiento social más popular y “tribunicio”, de origen social en familias obreras o de trabajadores asalariados.

Con un perfil opuesto el Partido Colorado es el que tiene una asociación positiva más fuerte con el factor 2 de profesionalización política y social familiar, así como se ubica con valores positivos en el factor 3 con padres funcionarios públicos y siendo el partido que registra mayor antecedentes de participación política en la familia.

El Partido Nacional se posiciona en el cruce docentes entre valores positivos en el factor 2 de antecedentes de profesionalización social y política en la familia pero negativos en términos del eje 3 de padres funcionarios públicos o antecedentes de participación política familiar. En cuanto a las categorías próximas dentro del eje 2 aparecen los docentes y senadores, mientras en el eje tres los antecedentes de padres comerciantes o empresarios.

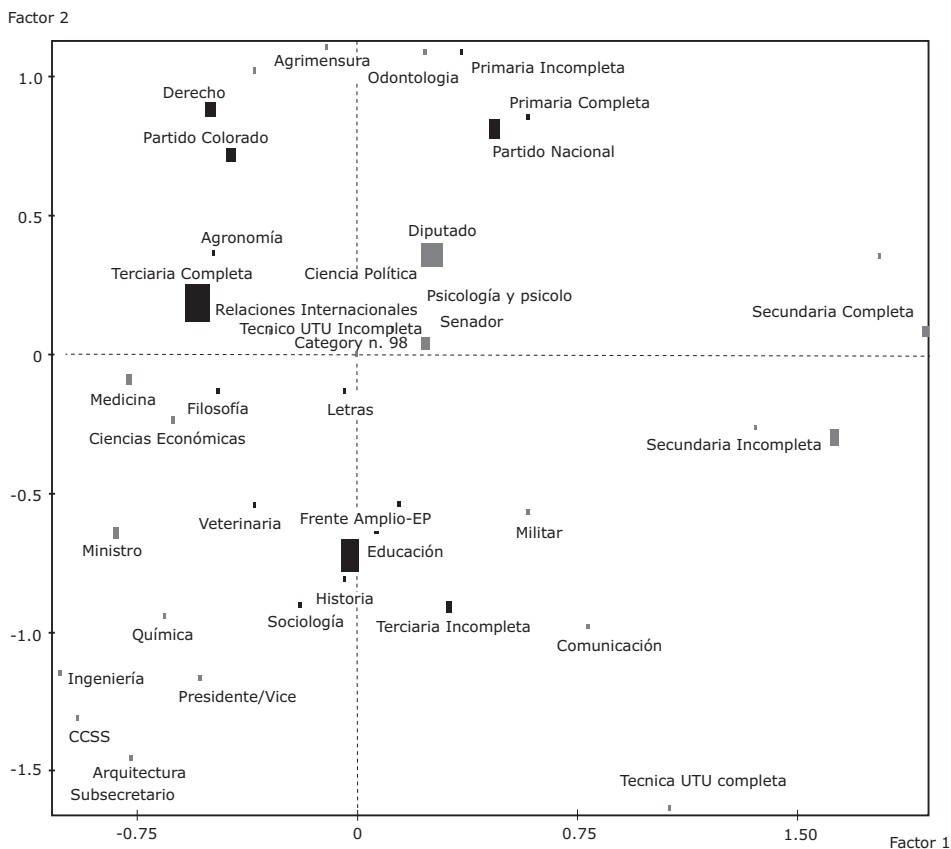
ló al inicio que por un lado el nivel educativo varía poco, debido a que la mayoría de los políticos poseen un nivel terciario y que si se constataron algunas correlaciones significativas al respecto de los tipos de saberes y credenciales educativas utilizadas. De los siete factores escogimos los dos primeros, el factor 1 que refiere a enseñanza media (incluyendo las distintas opciones de formación para el trabajo), mientras el segundo factor se relaciona con la formación jurídica, la enseñanza terciaria, pero también con cierta pluralidad incorporando también enseñanza primaria. Las dimensiones vinculadas al capital escolar y tipo de credenciales muestran perfiles diferenciados según partidos.

Como era de esperar de acuerdo al estudio de correlaciones el partido Colorado aparece fuertemente asociado al factor 2 con valores positivos y muy próximo del campo del saber universitario del derecho, así como de agronomía y de dirigentes con nivel educativo de terciaria completa. Por el contrario, se ubica en posiciones negativas del factor 1 relacionado con niveles de enseñanza de nivel medio.

El Frente Amplio se ubica en el cuadrante de abajo, claramente con un patrón opuesto, con valores negativos en términos del factor 2 relacionado con la formación universitaria jurídica tradicional en la clase política, y también con valores negativos en el factor 1 referido a enseñanza media tiene un patrón de formación educativa media y terciaria (no necesariamente completa). Del punto de vista del perfil educativo de los dirigentes lo más destacado es la centralidad de la formación en las ciencias sociales y humanas, así como la presencia de formación en ciencias económicas y medicina, y también con enseñanza terciaria incompleta.

El partido Nacional se posiciona en valores positivos tanto en el factor 2 (formación en derecho y terciaria) como en el factor 1 (enseñanza media), reclutando también dirigentes con enseñanza primaria. El perfil del partido combina la formación educativa tradicional de los elencos políticos (presente en carreras típicas de los senadores) con la pluralidad de niveles educativos en la representación de la cámara de diputados.

Factor 1 enseñanza media
Factor 2 formación derecho, enseñanza terciaria y primaria



La última dimensión de interés para el estudio de las bases sociales de la elite política es el análisis de las redes sociales y asociativas de los dirigentes como otro tipo de capital social de apoyo y de movilización colectiva. La aplicación del análisis factorial de correspondencias a las trayectorias previas de los dirigentes en asociaciones de la sociedad identificó siete factores explicativos del 52,5 % de la varianza. Al igual que el caso anterior, la dispersión mayor de factores y menor de varianza explicada como se advirtió en el primer análisis de componentes principales, la participación en redes asociativas era relevante para la gran mayoría de los políticos (más del 75 % registraban antecedentes destacados antes del ingreso a la política) y en particular la participación en organizaciones sindicales aparecía con correlación significativa.

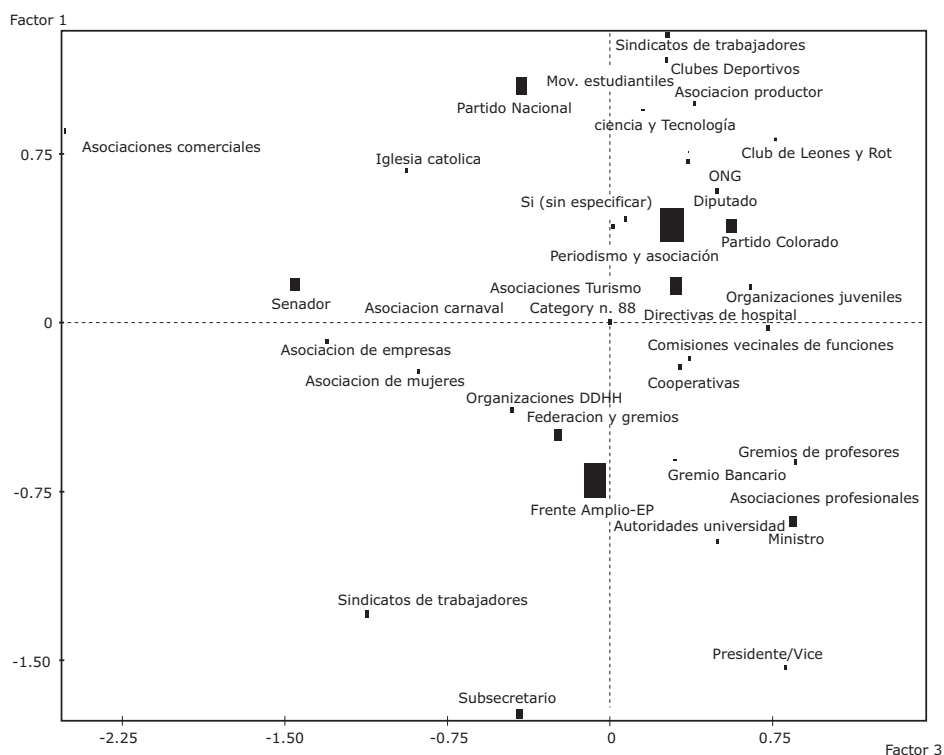
De los factores identificados seleccionamos el 1 y 3. El primer factor agrupa correlaciones positivas con redes asociativas clásicas de socialización de los elencos políticos, nos referimos a los gremios de estudiantes, las asociaciones deportivas, las de gremios de productores rurales. El eje factorial 3 aglutina las formas de movilización de redes sociales vinculadas a las asociaciones universitarias y docentes (autoridades universitarias, gremios de profesores, asociaciones profesionales, etc. La distribución de los partidos en los dos ejes factorial muestra patrones diversos de movilización y activación de redes sociales.

El Partido Nacional se posiciona con asociaciones positivas con el factor 1, esto significa con la activación de redes sociales vinculadas a movimientos estudiantiles, deportivos y a su vez con organizaciones clásica del poder económico como las de productores rurales y es el que aparece más próximo a las redes de la iglesia católica. En contraposición, presenta valores negativos con las redes relacionadas asociaciones universitarias y gremios de profesores.

El Partido Colorado se ubica en el cuadrante de asociaciones positivas con el factor 1 y 3 al mismo tiempo. Esto significa que la movilización de redes sociales tanto la recluta en ámbitos de socialización clásica como clubes deportivos o movimientos estudiantiles, como vinculadas a asociaciones profesionales y universitarias. No obstante, se debe advertir que es el partido que posee menos cantidad de redes colectivas entre sus dirigentes.

El Frente Amplio se posiciona en el cuadrante inferior de los dos ejes factoriales con valores negativos en ambos, lo que significa un reclutamiento menos tradicional en el tipo de asociaciones y redes sociales. De hecho, y en consonancia con las evidencias empíricas previas, se encuentra más próximo de las asociaciones de sindicatos de trabajadores en todas sus variantes, de los movimientos de derechos humanos, las asociaciones vinculadas a nuevas cuestiones sociales como género; así como de las cooperativas sociales, los gremios de profesores y las asociaciones universitarias.

Factor 1: estudiantes, asociaciones deportivas y de productores rurales Factor 3: asociaciones universitarias y docentes



La elite uruguaya en perspectiva histórica comparada: cambios y permanencias

El desarrollo histórico de la elite política uruguaya tuvo elementos comunes con los estudios comparados de modernización política en “democracias consolidadas”, a destacar: el peso de los partidos políticos en reclutamiento dirigentes, la importancia de la experiencia en la administración y control del Estado; la profesionalización de los elencos políticos adquirió una autonomía relativa poder económico; y se constata un patrón pluralista en el reclutamiento y composición social de los dirigentes a medida que avanzó el desarrollo de la democracia representativa.

El proceso de conformación de la elite en perspectiva histórica de largo plazo muestra pautas recurrentes, como la centralidad reclutamiento

político endógeno, de los partidos y las familias políticas; el papel crucial del capital cultural y las credenciales educativas en la legitimación externa y socialización interna; así como la coexistencia de diversos perfiles de reclutamiento y carreras entre los partidos políticos.

El período histórico reciente, replantea nuevas interrogantes sobre la transformación de la política uruguaya. Por una parte, la reconversión de un nuevo ciclo de reformismo social, antes hegemonizado por el “batllismo”, ahora sustituido por la izquierda en el gobierno. Se puede plantear como hipótesis del cambio en curso de un reformismo republicano batllista de principios de Siglo XX hegemonizado por la denominada “mesocracia” (término acuñado por Carlos Real de Azúa) que expresaba la centralidad de los sectores medios, a un reformismo social de izquierda que incorpora además a un papel “tribunicio” de canalización y expresión ampliada de los sectores populares subalternos en la cúspide del poder político.

A pesar de ello, los cambios de las claves reformistas sociales no son tan radicales, y se constatan inercias en el “sesgo social” de las elites políticas. La persistencia de desigualdades de género, de origen sociocultural o económico en la selección de la elite política y su creciente homogeneidad interna a medida que se asciende a los puestos de mayor jerarquía y autoridad cuestiona ese imaginario histórico de una ideología democrática igualitaria dominante en la política uruguaya.

Los cambios en la representación política de los partidos políticos a lo largo de las últimas dos décadas y el ascenso de la izquierda al gobierno nacional tuvieron consecuencias en los patrones de reclutamiento político y composición social de la elite uruguaya. No obstante, las permanencias y líneas de continuidad en el perfil de los diputados, senadores y ministros uruguayos quedan manifiestas.

El poder político no escapa a la lógica de estructuración del poder y la desigualdad en la sociedad uruguaya. Los mecanismos de reproducción de las desigualdades se aprecia aún más claro en el peso del capital social familiar entre los dirigentes políticos, especialmente cuanto más se asciende a la cúpula del poder el capital social y económica refuerza y retroalimenta la acumulación de capital político (como quedo manifiesto de la doble comparación, entre cámara alta y baja, así como entre partidos políticos).

El análisis de la formación educativa y perfil de las profesiones de la muestra que las credenciales del sistema educativo son utilizadas como factor de estratificación y ascenso hacia el poder político, aspecto que se hace más visible en la comparación entre los perfiles educativos de diputados en

comparación con senadores y ministros. A su vez, las ocupaciones y profesiones previas al ingreso a las posiciones más privilegiadas de la política refuerzan las carreras políticas de los dirigentes.

En este marco la irrupción de la izquierda propone cambios en la formación del elenco político y ésto también tiene eco en los Partidos Tradicionales que van incorporando mayor diversidad en el origen profesional de sus candidatos y ampliando un poco el mapa de reclutamiento social de los dirigentes. Si bien las profesiones liberales siguen ocupando un lugar importante, se va perdiendo gradualmente la histórica centralidad del derecho como saber privilegiado de y para la política, se diversifica la presencia de personas que provienen del ámbito de la educación y en este último tiempo de las ciencias sociales y humanas en respuestas a nuevos tiempo de una cuestión social ampliada y desafíos para avanzar hacia equidad en un camino empedrado de obstáculo. Quedan subrepresentados en todos los períodos aquellos diputados que han sido titulados en arquitectura o ingeniería.

Estos cuadros dirigentes emergentes traen novedades en la renovación de reclutamiento y formación del campo político. Las nuevas elites poseen una formación educativa más plural con un perfil menos universitario, así como un reclutamiento social más abierto y la promoción de formas de representación tribunicia de sectores populares. Así pues, se destaca la presencia de los movimientos sociales más clásicos como movimientos estudiantiles y gremios sindicales, así como en una diversidad de asociaciones de la sociedad civil.

Podemos decir, entonces que la alternancia en el gobierno que propone el “giro a la izquierda” en Uruguay impacta directamente en la composición social de la elite política, cambia pero no rompe con algunos de los patrones históricos de la distribución desigual del poder. Hablamos de una renovación en el elenco político con la fuerte participación de capas medias y bajas, lo cual no implica que la izquierda no tenga en sus filas políticos tradicionales. En cierta medida la izquierda reproduce en parte el peso histórico de las capas medias en la elite (legado originario en el ciclo histórico batllista), por otro amplía la inclusión de una parte de los sectores subalternos (principalmente de trabajadores con capacidad de organización sindical) en la participación en la cúspide del poder político. La izquierda en el gobierno pone a los PT en jaque y propone una revisión de sus propuestas en cuanto a los perfiles de sus representantes. De esta manera, el FA provoca algunas líneas de movilidad y recambio

de las características de las elites políticas que, por tímidas que sean no dejan de ser importantes.

Por otro lado, el cambio a la izquierda produce y refuerza mecanismos endógenos a la política, como las trayectorias de profesionalización política partidaria asentada en el ejercicio y control del poder estatal. Al decir de los autores clásicos de la teoría de las elites, la circulación de las elites también es un mecanismo de adaptación del sistema político a los cambios y de reproducción de sus propias lógicas. Nuevamente, la comparación entre dos niveles jerárquicos de ascenso hacia la cúspide del poder político refuerza las hipótesis que en la construcción del poder se generan mecanismos endógenos de autoreclutamiento de las elites. Varios son los factores recurrentes en las carreras de las elites políticas de los partidos, como ser: la relevancia de los antecedentes de socialización política familiar, la experiencia de largos períodos de participación militante en las organizaciones partidarias y la alternancia entre el desempeño de cargos representativos y de gobiernos a lo largo que avanzan en carreras políticas profesionales.

Se pueden identificar múltiples indicadores que dan cuenta de diversas formas y dimensiones de profesionalización, como el grado de especialización en tareas políticas, la relevancia de la militancia partidaria en la carrera política; la importancia de las organizaciones y los líderes en la selección y promoción de aspirantes y candidaturas a dirigentes; la ampliación de los dirigentes de tiempo completo y dedicación exclusiva a la vida política; y la acumulación progresiva de experiencias y puestos públicos en la administración estatal y los núcleos decisorios del poder político en la formación de las trayectorias y carreras políticas.

Con el desarrollo de cuadros dirigentes profesionales y la incipiente formación de una clase política dedicada a actividades de gobierno, se amplían los márgenes de autonomía relativa de la política, pero también aparecen nuevos desafíos de distanciamiento de las elites de las bases sociales y la creciente cooptación por los mecanismos propios de autoreproducción endógena de la política, sea por la creciente dependencia de la burocracia estatal como de las estructuras partidarias.

Bibliografía

BEST, H.; COTTA M. *Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000*, Oxford University Press, 2000.

BOTTINELLI, E. *El parlamento: ¿espejo de la sociedad o reproductor de desigualdades?* Informe Final de Investigación. Comisión Sectorial de Investigación Científica – Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2009.

BOURDIEU, P. *O poder simbólico*. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2006.

COLLER, X. “El sesgo social de las élites políticas” en *Revista de Estudios Políticos* (nueva época) ISSN: 0048-7694, n. 141, Madrid, p. 135-159, julio-septiembre, 2008.

CONINCK, F. de; GODARD, F. El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad en LULLE, T.; VARGAS, P.; ZAMUDIO, L. (Coords.) *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*, Barcelona, Ed. Anthropos, v.II, p.250-292, 1998.

FARIA, F. de; SANTOS, R. *Saindo de Cena: parlamentares que desistem da disputa eleitoral no Brasil (1990-2006)*. Universidade de Brasília, Instituto de Ciências Sociais, Departamento de Sociologia, Brasília, 2009.

GONZÁLEZ, L. E. *Estructuras Políticas y Democracia en Uruguay*. Montevideo, FCU, 1993.

MARENCO, A.; SERNA M. “Por que carreiras políticas na esquerda e direita não são iguais? recrutamento legislativo no Brasil, Chile e Uruguai”. In: *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. San Pablo, Revista Indexada, 2007.

MOREIRA, C. *Entre la protesta y el compromiso. La izquierda en el gobierno. Uruguay y América Latina*. Ed. Trilce, Montevideo, 2009.

NORRIS, P. (Ed.). *Passages to power. Legislative recruitment in advanced democracies*. Cambridge University Press, 1997.

NORRIS, P.; LOVENDUSKI, J. (Eds.). *Political Recruitment. Gender, race and class in the British Parliament*. Cambridge University Press, 1995.

SÁNCHEZ, F.; RIVAS, C. “Patrones socio económicos de la elite legislativa y democracia en América Latina”. In: ANASTASIA, F.; DIÁZ, A. M.; INÁCIO, M.; ROCHA, M. M. da. *Elites Parlamentares na América Latina*. Argevementum Editora, Belo Horizonte, 2009.

SAWICKI, F. In: OFFERLÉ, M. (Ed.). *La profession politique XIXe-Xxe siècles*, Paris, Ed. Belin, 1999.

SERNA, M.; BOTTINELLI, E.; MANEIRO, C.; PEREZ, L. *Giro a la izquierda y nuevas elites en Uruguay: ¿renovación o reconversión?*, Depto de publicaciones, CSIC UDELAR, Montevideo (en prensa).

SERNA, M. “La política como profesión y las profesiones de la política”. In: *El Uruguay desde la sociología*. Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo, 2007.

_____. *Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul*. Edusc, Associação Nacional da Pós-Graduação em Ciências Sociais, San Pablo, 2004.

WEBER, M. *La política como vocación*. FCU, Montevideo.